Opinión



Francisco Miranda Hamburger
framir@portafolio.co
Twitter: @pachomiranda

CARTA DEL DIRECTOR

El nuevo reto de Ecopetrol

La guerra de precios que hoy sacude al mercado petrolero global golpea muy cerca a la economía colombiana vía Ecopetrol, la empresa más grande del país.

El histórico desplome de los precios del crudo a raíz del pulso entre Rusia y Arabia Saudita constituye un severo choque a los ingresos no solo de Ecopetrol, sino de todo el sector de energía e hidrocarburos en el mundo.

Si bien ayer los precios del barril de crudo se recuperaron en un 10 por ciento, no hay perspectivas claras de una solución pronta y definitiva de los dos fenómenos que hoy alimentan la crisis: la propagación del coronavirus que deprime la demanda y la sobreoferta generada por los saudíes.

Lo anterior se traduce en un panorama incierto para la industria de hidrocarburos que, dependiendo de cuánto dure esta crisis, terminaría por impactar las operaciones petroleras.

Es importante recordar el papel crucial de las exportaciones de petróleo, y en especial Ecopetrol, no solo en las finanzas del Estado, sino también en todo el sector energético del país y en el crecimiento del PIB.

El año pasado entre impuestos, dividendos y regalías, la compañía le giró al Gobierno en sus distintos niveles más de 26 billones de pesos. Fueron precisamente los dividendos extraordinarios de la empresa los que ayudaron al Gobierno a cuadrar sus cuentas fiscales. Las rentas petroleras conforman alrededor del 12 al 15 por ciento de los ingresos de la Nación.

La compañía colombiana es, asimismo, protagonista no solo en los pilotos experimentales para yacimientos no convencionales, sino también en la transición energética con la construcción del parque solar Castilla y la meta de incorporar 300 MW de energías renovables para 2022.

> **La empresa cuenta con la resiliencia y el liderazgo ejecutivo requeridos para enfrentar la actual crisis de los precios del petróleo".**

En otras palabras, la atención y los esfuerzos del Gobierno deben orientarse a la sostenibilidad financiera de la empresa, que el año pasado registró utilidades por más de 13 billones de pesos, las más altas en seis años.

Ecopetrol está hoy mucho más preparada para enfrentar el desplome de precios de hace cinco años cuando se vivió la última gran crisis. La solidez del grupo empresarial se muestra en sus indicadores como el bajo endeudamiento, la posición de caja de 12 billones y un mayor nivel de reservas de hidrocarburos con 7,8 años.

La compañía despliega hoy unas operaciones más eficientes que en el pasado. Mientras que en 2015 el punto de equilibrio era de 63 dólares por barril, hoy está en unos 30 dólares de barril. Esto le permitirá un margen más amplio de maniobra ante los bajos precios.

En este lustro, la petrolera mixta desplegó un exitoso plan de trasformación con ahorros y eficiencias de más de 13 billones de pesos. Este programa, con más 600 iniciativas a lo largo de la cadena, asimismo ha fortalecido otros negocios como el transporte y la refinación, bajó costos y generó más eficiencias en los distintos procesos.

No serán fáciles las decisiones que se deberán tomar para navegar estas aguas turbulentas. Por ejemplo, hoy el precio del barril está peligrosamente cerca del punto de equilibrio y habrá que diseñar planes de contingencia que protejan la rentabilidad.

En pocos meses el entorno para todas las compañías petroleras cambió muy drásticamente. Los cálculos y los márgenes operativos ya no son los mismos y será necesaria una estricta disciplina de capital. Vendrán seguramente dolorosas decisiones de aplazamiento o congelamiento de interesantes proyectos. Sin embargo, la visión del futuro de la empresa no debe perderse de vista.

Ecopetrol enfrenta este nuevo reto empresarial con una resiliencia probada en este quinquenio. Además, cuenta con un liderazgo ejecutivo, en cabeza de Felipe Bayón, capaz y preparado para sortear este complejo escenario de incertidumbre y de volatilidad.

Angustia y remedios agrícolas



Andrés Espinosa Fenwarth

La agricultura nacional evoluciona a paso de tortuga. Al examinar los cuellos de botella que impiden el aprovechamiento de su potencial productivo, calculado en 40 millones de hectáreas, sobresalen dos cuestiones prioritarias: el catastro rural y el régimen de tierras. La Consejería para la Gestión del Cumplimento de la Presidencia de la Republica se empleó a fondo para resolver el primer asunto a través del concepto de catastro multipropósito, con el cual se inicia el proceso para solucionar la desactualización histórica catastral en 11.748.087 predios ubicados en 954 municipios del país. El nuevo catastro multipropósito, contenido en la Ley 1995 de 2019, es un bien público de gran valía, que le otorgará seguridad jurídica a la tenencia de tierra, sustentará las decisiones oficiales de ordenamiento territorial y generará recursos fiscales en las regiones.

Ahora bien, en cuanto al régimen de tierras, es forzoso reconocer que la Ley 160 de 1994, que creo el Sistema Nacional de Reforma Agraria y Desarrollo Rural Campesino, frena la evolución productiva rural del país y le cierra las puertas a la agricultura comercial. Para avanzar en la utilización de nuestro potencial agropecuario, es preciso modificar esta disposición legal, mediante la concatenación inteligente de las diferentes formas de producción rural, campesina, familiar y comunitaria con la agroindustria y la agricultura comercial de escala. Actividades todas orientadas hacia la generación de mayor competitividad y más empleo, fomento del campo, inversión extranjera y ruralidad incluyente de campesinos y empresarios.

> A la agricultura se le debe otorgar el carácter de interés nacional, en particular, a la protección de la propiedad privada y la legítima tenencia de tierra con fines productivos".

Según la Ley 160 de 1994, la titulación de baldíos quedó sujeta a la Unidad Agrícola Familia (UAF), definida como "la empresa básica de producción agrícola, pecuaria, acuícola o forestal cuya extensión, conforme a las condiciones agroecológicas de la zona y con tecnología adecuada, permite a la familia remunerar su trabajo y disponer de un excedente capitalizable que coadyuve a la formación de su patrimonio".

Con el tiempo, la UAF se ha convertido en una barrera infranqueable que traba pesadamente el desarrollo de la economía agropecuaria comercial de escala, moderna y competitiva, razón suficiente para emprender una reforma estructural que comprenda todas las formas de producción del campo más allá de la agricultura de subsistencia.

Como ocurre en Brasil, la política agrícola debe moverse sobre dos rieles paralelos, que no se cruzan ni se obstaculizan entre sí, conformados por la agricultura familiar y la agricultura comercial de escala.

La UAF debe circunscribirse exclusivamente a la economía agrícola familiar y servir de plataforma para la concesión de subsidios rurales y la formalización de tierras.

Así las cosas, se le debe otorgar el carácter de interés nacional a la agricultura, en particular, a la protección de la propiedad privada y la legítima tenencia de tierra con fines productivos, que englobe un modelo agro-empresarial de gran escala, que articule al pequeño, mediano y gran productor y garantice la seguridad jurídica de la tenencia de la tierra para proyectos productivos rurales.

Miembro del Consejo Directivo del ICP.
andresespinosa@inver10.co

Portafolio El Tiempo Casa Editorial
www.portafolio.com

Copyrights © 2019. EL TIEMPO Casa Editorial S.A. | Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.

Director
Francisco Miranda Hamburger
framir@portafolio.co

Editor adjunto y jefe temático
Édmer Tovar Martínez

Subeditores
César Augusto Giraldo Briceño

Rubén López Pérez

ECONOMÍA Y NEGOCIOS **Sala de Redacción**
Constanza Gómez | Alfonso López Suárez | Valerie Cifuentes
Andrés Cárdenas | Laura Viviana Lesmes Díaz

Editor Portafolio.co
Pedro Miguel Vargas Núñez

PERIODISTAS EN COLOMBIA **Oficinas de EL TIEMPO**
Medellín: Jorge García | Cali: José Valencia | Barranquilla: Estewil Quesada
Bucaramanga: Félix Quintero | Ibagué: Fabio Arenas | Eje Cafetero: Fernando Umaña

Director Gráfico
Beiman Pinilla

Jefatura de Diseño
Juan Manuel Leal

Concepto Gráfico y Diseño Editorial
Diana Yamile Acosta González

Diseño y Diagramación
Diana Yamile Acosta G.
Edwin Puentes Martínez

Infografía
José Alirio Díaz

Fotografía
Casa Editorial EL TIEMPO

Colaboradores
Andrés Espinosa, Andrés Barreto, Miguel Gómez, Francisco Vélez y José Antonio Ocampo.

Gerente Portafolio
María Cristina Amaya Hoyos
marama@eltiempo.com
Tel.: 2940100 Ext.: 2860.

Jefe Mercadeo
Ibón Andrea Bernal Torres,
ibober@eltiempo.com

Oficina de redacción, administración y ventas
Avenida Calle 26 No. 68B-70
Bogotá, Colombia. Tel: 2940100.

Suscripciones
Bogotá: 3538888
Línea Nacional:
01 8000 118080
Medellín: 2507988
Cali: publicidad: 6836000

Servicio al lector
Bogotá: 6687155
Barranquilla: 511077
Ibagué: 610799 - 610790.
Conmutador: 2940100.